

Indicador Político

Carlos Ramírez

- Concamin: la maldición AMLO
- Empresas: nacionalismo Obama

Como si hubiera sido víctima del síndrome López Obrador, uno de los candidatos a la presidencia de la Confederación de Cámaras Industriales, Raúl Rodríguez, ha generado un conflicto interno: luego de perder las elecciones para la presidencia del organismo, acusó al comité electoral de solapar el fraude y pidió una nueva votación "voto por voto, casilla por casilla".

Lo que había sido una elección democrática ha querido llevarse a un conflicto postelectoral. El candidato perdedor Raúl Rodríguez puso en duda la elección del nuevo presidente de la Concamin, realizada a comienzos de febrero, y obligó a una segunda ronda pero con la exclusión antidemocrática y arbitraria de algunas cámaras.

Pero lo que se juega en la Concamin no son candidatos ni personalidades, sino la definición del papel de las Cámaras en el nuevo escenario no corporativo y la necesidad de rescatar esas organizaciones para los empresarios medianos que habían sido desplazados por ejecutivos de corporaciones transnacionales. El empresario textil Salomón Presburger ha representado a las mayorías nacionales de los empresarios, contra el otro candidato, Raúl Rodríguez, sólo director de relaciones interinstitucionales de la Cervecería Modelo.

Lo malo de la elección fue su localización en la disputa por el poder con los mismos vicios de la política. La semana pasada se realizó la elección, en el Club de Industriales, pero el candidato perdedor Raúl Rodríguez acusó al proceso de fraudulento, ante el pasmo de los industriales que se encontra-

ban en el salón. Con los argumentos al estilo de López Obrador, Rodríguez pidió una nueva elección pero excluyendo a industriales que debían algunas cuotas. Sin embargo, legalmente no había restricciones, pues el comité electoral había permitido —con base en las reglas legales del funcionamiento de las cámaras— los votos de los industriales.

Pero el problema no es electoral sino de mayor dimensión. Lo que se debate en la elección de la nueva presidencia de la Concamin es la definición del papel de esa cámara de cámaras en la actual fase de crisis económica y de resurgimiento del proteccionismo comercial. No fue gratuito que las dos candidaturas fuertes hayan sido la de un empresario que representa a la industria nacional y otro que proviene de un área dependiente de las exportaciones a Estados Unidos.

Pero hay otro dato significativo en las candidaturas: Presburger es un empresario que ha arriesgado inversiones en uno de los sectores más lastimados por la apertura comercial y la modernización de productos textiles,

en tanto que el candidato Rodríguez no es empresario sino ejecutivo de relaciones interinstitucionales de una empresa cervecera abierta a la globalización y exsecretario de planeación y finanzas del gobierno de Zacatecas. Las cámaras de la Concamin van a optar entre un empresario y un funcionario.

Este contexto ha revelado el efecto Obama en el sector productivo mexicano. La convocatoria del nuevo presidente estadounidense para privilegiar los productos estadounidenses ha sido asumida como una forma de neoproteccionismo comercial en detrimento no sólo del comercio libre, sino, sobre todo, ha despertado el interés de los productores nacionales por evitar la preeminencia de los intereses extranjeros por encima de los nacionales. La mayoría de las cámaras que forman la Concamin son de empresas medianas de formación nacional.

Lo político ha mostrado la manipulación de los procesos electorales para beneficio personal. La primera elección de la semana pasada contó con la asistencia de 50 de las 68 cámaras que conforman la Concamin. En



Fecha 12.02.2009	Sección Política	Página 28
---------------------	---------------------	--------------

una votación con electores presentes, el ejecutivo Rodríguez **contaminó** el proceso al poner en duda la elección, sólo que cuando el empresario Presburger llevaba **30** votos, contra apenas nueve de Rodríguez. Ahí, al mejor **estilo** perredista, Rodríguez reventó el conteo con la acusación de irregularidades y obligó a una **segunda** votación para el 23 de febrero.

Sin embargo, la votación en la Concamin es más que democrática: el comité de elecciones otorgó **calidad** de votantes a las cámaras, independientemente de sus cuotas. Cada boleta electoral significa el **reconocimiento** a la condición de electores de cada cámara. Y es tan democrática la elección que los votantes envían su boleta por **correo**. Pero las acusaciones de Rodríguez han causado estragos en los presidentes de las cámaras que conforman la Concamin por poner

en **duda** procesos democráticos.

Pero hay más. La Concamin podría poner nuevas reglas del juego en la representatividad empresarial. Presburger se ha **comprometido** a renunciar en seis meses si no cumple con sus ofertas. Y una de sus banderas de campaña es **fortalecer** la voz de las empresas mexicanas en el sistema de toma de decisiones del gobierno. Presburger ha tocado cuando menos **tres** de

las exigencias empresariales: seguridad pública, voz en el gabinete económico "cerrado" e **intervención** como cámara de cámaras en los procesos legislativo y fiscal.

La Concamin se juega una **definición**: un organismo representativo de los intereses de la golpeada empresa nacional o un espacio **vinculado** a la estructura globalizada de producción pero **ajena** a las necesidades de los empresarios nacionales. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
cramirez@indicadorpolitico.com.mx

*Salomón Presburger
 ha tocado cuando
 menos tres de las
 exigencias
 empresariales:
 seguridad pública, voz
 en el gabinete
 económico "cerrado" e
 intervención como
 cámara de cámaras en
 los procesos legislativo
 y fiscal*